

“Huérfanos de la Patria”

HAY en las obras que ejecuta la mujer algo espiritual y duradero que con frecuencia no tienen las que realizan los hombres y es que ellas ponen en todo el sello de su exquisita sensibilidad al par que la irreductible, casi temeraria, firmeza en el propósito, características del genio femenino.

Obra gloriosa de la mujer cubana es el *Asilo de Huérfanos de la Patria*, dirigido y administrado desde su fundación por un grupo entusiasta de damas que han puesto en él todo su corazón y toda su voluntad para sostenerlo á la envidiable altura á que ha llegado. No son los niños que allí se albergan los pálidos, tristes y melancólicos hijos del Hospicio, ayunos de cariños y faltos del calor maternal; son criaturas encantadoras, alegres y risueñas, que juegan y alborotan sin acordarse de que no tienen madres, porque el cariño de las distinguidas señoras que están al frente del *Asilo* les hace olvidar el de las que les dió el ser. Primera y no olvidada Presi-

dentada de este benéfico *Asilo* fué la ilustre escritora señora Aurelia Castillo de González, á quien sucedió la distinguida y entusiasta Sra. María Fabián de Jorrín, y á esta la que es hoy alma de la Institución, la Sra. Francisca López Trigo de Dihigo, cuya hermosura y distinción corren parejas con su entusiasmo é inteligencia. Acompañanla en tarea tan meritoria un grupo de apreciables señoras rivalizando con la Presidenta en celo y actividad la apreciable Sra. Angela B. de Cosculluela, insustituible Secretaria; la señora María Reyes de Aguiar, Tesorera y la que sin ser más que simple Vocal, lo es todo allí por su constante dedicación, nuestra buena amiga la Sra. Mercedes Bosque de Taveira.

Corrió por la ciudad la noticia de que ese Asilo iba á clausurarse, porque el Gobierno le negaba la subvención que en tiempos del general Wood le había concedido y de todos los pechos salió algo así como una explosión de sentimiento, encontrando eco en el Ayuntamiento de la Habana que por iniciativa del

El Figaro
af 3, 1902



2)

popular Alcalde Sr. O'Farrill acordó concederle quinientos pesos mensuales para evitar lo que sin duda hubiera sido una ingratitud de Cuba que tiene el deber de cuidar á los hijos de los que murieron en defensa de sus libertades.

Con este motivo quiso EL FIGARO visitar el *Asilo* y pudo confirmar cuanto es ya notorio respecto al orden y pulcritud con que está atendido. Honronos su Junta Directiva, enseñándonos uno por uno todos sus Departamentos, observando en todos ellos una corrección admirable, particularmente en los dormitorios, cocina, enfermería y baños, en los que se han implantado las reformas aconsejadas por la ciencia moderna, de-

mostración de que allí no sólo se educa la inteligencia de los niños asilados y se prepara su corazón para la lucha por la vida, sino que se crean, además, mentes sanas en cuerpos sanos, cumpliendo así el precepto griego.

No quedarán desamparados por ahora los huérfanos de la Patria, ni creemos que lo queden nunca mientras la mujer cubana los cobije bajo las alas poderosas de su gran corazón y de su patriotismo inquebrantable.

CHRONIQUEUR.

Fig. ay 3/902



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA